

## Comunalizar la escuela bilingüe desde los suelos que respiramos: Voces y prácticas comunitarias de maestras y maestros chinantecos en Oaxaca

 Miguel Dario Hidalgo Castro<sup>1</sup>,  Roberto Sánchez Linares<sup>2</sup>,  Pablo Ojeda Carrillo<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Universidad Pedagógica Nacional - UPN. Coordinación de Investigación. San Juan Bautista Tuxtepec, Oaxaca, México.

<sup>2</sup> Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca - UACO. <sup>3</sup> Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca - CMPIO.

Autor para correspondência/Author for correspondence: [hdario65@yahoo.com](mailto:hdario65@yahoo.com)

**RESUMEN.** El escrito aborda una experiencia sobre la trayectoria de la Educación Comunitaria localizada en comunidades chinantecas del Estado de Oaxaca. Profesores y profesoras chinantecas se han dado a la tarea histórica de construir proyectos educativos desde la colectividad, acciones que les han permitido desentrañar las rutas para descolonizar la educación. La interacción simétrica entre la escuela y las comunidades se ha ido fortaleciendo a través de los años de trabajo. Estas formas y prácticas escolares también consideran temas propios que permiten hacer procesos reivindicativos de las dinámicas y estructuras comunitarias, como saberes y conocimientos rurales comunitarios que se genera en lo cotidiano. Se puntualiza la comunalidad como horizonte práctico-explicativo que ayuda a articular los saberes y conocimientos comunarios en las prácticas escolares, luego entonces experiencias educativas otras desde una concepción de aprendizaje en colectivo –por comprensión-. “Comunalizar la educación”, entre otros, es un principio del movimiento pedagógico que orienta el trabajo educativo entre los Chinantecos como sujetos comunitarios. Hemos de mencionar, que el acompañamiento pedagógico y la vinculación con el movimiento político magisterial nos ha acercado a datos importantes y testimonios desde la observación involucrada y entrevistas conversadas para la elaboración de esta experiencia educativa localizada.

**Palabras clave:** comunalidad, educación comunitaria localizada, movimiento pedagógico, descolonización y conocimientos comunitarios.

## Communicating the bilingual school from the soils we breathe: Voices and community practices of chinantecos teachers in Oaxaca

**ABSTRACT.** This paper deals with an experience on the trajectory of Community Education located in Chinantec communities in the State of Oaxaca. Chinantec teachers have given themselves the historical task of building educational projects from the community, actions that have allowed them to unravel the routes to decolonize education. The symmetrical interaction between the school and the communities has been strengthened through years of work. These school forms and practices also consider their own topics that allow making vindicating processes of community dynamics and structures, such as rural community knowledge and knowledges that are generated on a daily basis, communality is pointed out as a practical-explanatory horizon that helps to articulate community knowledge and knowledges in school practices, then other educational experiences from a conception of collective learning -by understanding-. "Communalizing education", among others, is a principle of the pedagogical movement that guides the educational work among the Chinantecos as community subjects. We have to mention that the pedagogical accompaniment and the link with the political movement of teachers has brought us closer to important data and testimonies from the observation involved and interviews for the elaboration of this localized educational experience.

**Keywords:** communality, localized community education, pedagogical movement, decolonization and community knowledge.

## Comunicando a educação bilíngue a partir dos solos que respiramos: vozes e práticas comunitárias de professores chinantecos em Oaxaca

**RESUMO.** Este artigo trata de uma experiência da trajetória da educação comunitária em comunidades Chinantec no estado de Oaxaca. Os professores Chinantec assumiram a tarefa histórica de construir projetos educacionais a partir do coletivo, ações que lhes permitiram desvendar as rotas de descolonização da educação. A interação simétrica entre a escola e as comunidades tem se fortalecido ao longo dos anos. Essas formas e práticas escolares também consideram seus próprios temas que permitem processos que reivindicam a dinâmica e as estruturas da comunidade, como o conhecimento e o saber-fazer da comunidade rural que são gerados no dia a dia. "Comunalizar a educação", entre outros, é um princípio do movimento pedagógico que orienta o trabalho educacional entre os chinantecos como sujeitos comunitários. Devemos mencionar que o acompanhamento pedagógico e o vínculo com o movimento político dos professores nos aproximou de dados e testemunhos importantes da observação envolvida e das entrevistas que realizamos para a elaboração dessa experiência educacional localizada.

**Palavras-chave:** comunalidade, educação comunitária localizada, movimento pedagógico, descolonização e conhecimento comunitário.

## Introducción

Históricamente los pueblos originarios del mundo han luchado por no desaparecer, el precio que siguen pagando por la modernidad es la agonía de sus culturas, de sus prácticas y de sus conocimientos ancestrales resguardados en sus idiomas y en sus formas de vida. En México, muchos de las nuevas generaciones desconocen cuántos y qué pueblos originarios moran en nuestros territorios. Se siguen adoptando modelos educativos colonizadores que buscan una sola nación, una sola lengua, en este caso, un/a solo/a mexicano/a.

En medio de la modernidad colonial y sus expresiones hegemónicas del tiempo y del espacio, emergen diversas experiencias educativas *otras* en Oaxaca que destacan por su fuerte influencia que manifiestan las formas de vida que tienen los pueblos originarios. Los suelos complejos y dispares que pisan las infancias, los/as docentes, las comunidades, las familias develan la necesidad de repensar otras educaciones y otras pedagogías que permitan el regreso al origen de sus conocimientos, que pongan ante todo la respiración, la vida y la salud en el centro de todas las prácticas. Estas preocupaciones comunitarias depositadas en los corazones de los indígenas maestros y maestras han provocado una rajadura en los diversos movimientos pedagógicos. Un referente histórico importante en esta línea de trabajo es La Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca (CMPIO) con sus más de 40 años de experiencia en la lucha por la reivindicación de su condición indígena y, de manera simultánea, por una educación alternativa pertinente con las comunidades de los pueblos originarios en Oaxaca<sup>1</sup>. Estos, por costumbre de lucha magisterial, abiertamente se contraponen a la historia hegemónica lineal y al espacio de control que muestra la escuela tradicional oficialista.

En Oaxaca, la región de Chinantla es la base natural de muchas vidas, ella garantiza la respiración de muchos seres vivos. En estas regiones de selvas y bosques resguardan las principales poblaciones chinantecas en los municipios de San Lucas Ojitlán, San Felipe Usila, San Juan Bautista Tlacoatzintepec, San Juan Bautista Valle Nacional, Santa María Jacatepec, Ayotzintepec, Santiago Jocotepec, San Juan Petlapa y San Juan Lalana. Los chinantecos son personas que aman y respetan a la madre naturaleza; ejemplo de ello es que son guardianes de los bosques y ríos, buscan la manera de sostener el equilibrio natural a través de sus utopías. Son en estos suelos donde descansan las prácticas docentes de profesores Chinantecos que rayan en rastros sustanciales que se acercan a una forma de educación comunitaria “localizada”. Es importante señalar que estos profesores/as Chinantecos/as además de estar adheridos a la CMPIO, conforman la Jefatura Escolar No. 21 Plan Piloto en la estructura del

Instituto Estatal de Educación Pública en Oaxaca (IEEPO); y, al mismo tiempo, como sindicalizados militantes, son integrantes activos del Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación en Oaxaca (MDTEO) aglutinados en la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación<sup>ii</sup> (CNTE).

Para la narrativa del Estado son los Maestros Bilingües. Sin embargo, en este caso, los maestros y maestras chinantecas de acuerdo con el párrafo anterior, representan tres formas de manifestarse en el escenario del ser, hacer y estar. Por un lado, caracterizan el ser Chinanteco con sus propias formas de vida campesina en relación con su suelo que pisan y la biodiversidad que les rodea; por otro, son militantes de la CMPIO reivindicando su condición de indígenas en resistencia desde formas de vida Chinanteca hasta las manifestaciones lingüísticas que refuerzan su identidad; y por último, el rol que juegan como profesores/as en el sistema educativo nacional, los sojuzga a determinadas normas, reglas y políticas de trabajo asalariado que los han llevado a comprender la necesidad de una educación comunitaria localizada desde y con los pueblos originarios. En esta compleja manifestación de ser, hacer y estar en movimiento, el/la profesor/a Chinanteco/a han construido diversas rutas que les ha permitido experimentar, en el tiempo, organización, diálogo y participación estrecha con las comunidades del pueblo Chinanteco.

Para fines de este estudio tomamos como referente nuestro acompañamiento en el movimiento pedagógico de las regiones chinantecas de San Juan Lalana, San Juan Petlapa y Santiago Jocotepec<sup>iii</sup> suelos que pisan los y las profesoras indígenas para dinamizar la educación comunitaria localizada. Representan una cultura comunitaria que se constituye claramente por sus dinámicas colectivas y estructuras de trabajo en formas de vida comunal. Su colaboración con las escuelas del Plan Piloto-CMPIO ha sido muy importante para fortalecer una relación simétrica escuela-comunidad y, sobre todo, para el desarrollo epistémico que se va generando en procesos de descolonización de conocimientos y haceres ajenos con métodos educativos comunitarios localizados.

### **Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca y su paso por el Movimiento Pedagógico**

En estos espacios de lucha colectiva (CMPIO-CNTE) e inspirados en los saberes y necesidades de los pueblos originarios, nace el “Movimiento Pedagógico” en Oaxaca y, en el caso particular de la región, el “Plan de la Chinantla”, aspecto que más adelante se aborda. Las condiciones políticas y culturales del magisterio oaxaqueño expresaron no sólo la defensa

de los derechos laborales; sino, como ya se dijo, la reivindicación de su condición indígena y, en lo posible, un horizonte viable de una Educación Comunitaria Localizada que incluye narrativas de diversos saberes, conocimientos e historias locales. Así, desde este ángulo, se crea la consigna de los/as profesores/as Chinantecos/as: “Aprendiendo de nuestras raíces culturales para la autonomía”.

Las preguntas comunes que se hicieron en este contexto para transitar de una escuela indígena bilingüe a una escuela comunitaria les trajo una acumulación de experiencias muy importantes en la práctica de alternativas para una educación comunitaria localizada; fueron en un inicio ¿Cómo involucrar a la comunidad con la escuela? Después de transitar por diversas alternativas (Freinet, Aprendizaje Operatorio, comunalidad) y reflexionar de manera colectiva en el tiempo, se cuestionaron: ¿Cómo involucrar a la escuela con la comunidad? y ¿Cómo involucrarnos con la comunidad? Estas interrogantes, se encontraron con un horizonte de posibilidades que les fue configurando formas otras de estar y hacer educación. Los profesores Chinantecos, en estas experiencias de búsquedas, encuentros y desencuentros han puesto en práctica algunas alternativas que han estimulado el diálogo y la participación comunitaria. Sus búsquedas descansan sobre el ejercicio de la colectividad comunitaria, como las asambleas comunales, reuniones y tequios académicos, encuentros y desencuentros, debates y conflictos con los actores comunitarios y externos que fungen como acompañantes pedagógicos.

La educación escolar entonces se sale de la escuela y se introduce a la comunidad, se va visibilizando una educación comunitaria localizada de manera paulatina; la participación comprometida de las personas de la comunidad, configuran rastros de una educación comunitaria posible desde la escuela. Acercarse a la comunidad y operar con la realidad comunal, es el ser, hacer y estar de los/as profesores/as Chinantecos/as en la búsqueda constante por Comunalizar la educación.

El eje de aprendizaje en la educación comunitaria localizada es, sin duda, el trabajo; el trabajo de las mujeres en el campo y con la familia, el trabajo de los hombres en la siembra y en el cuidado de la tierra y el territorio, el trabajo de los niños y niñas en el campo y en los quehaceres de la casa, el trabajo de las autoridades comunitarias, el trabajo impago (Tequio) de los/as comunitarios/as para el bien común, el trabajo de los curanderos y curanderas, de los hombres y mujeres medicina, el trabajo de los comités comunitarios (Fiestas y eventos especiales escolares), el trabajo de maestros y maestras de la comunidad; el trabajo pues, en las formas de ser, hacer y estar en órbitas comunitarias.

Luego entonces, la escuela en el escenario Chinanteco y las prácticas de los/as profesores/as por vincularse más allá de las relaciones institucionales y tradicionales que provoca la escuela pública, los ha llevado en estas prácticas, escuchar y trabajar desde una mirada comunitaria (Mandar obedeciendo), Freire nos recuerda que, en estos procesos de aprendizaje, hay que saber escuchar, luego entonces los y las coloca en una situación de participación comunitaria muy interesante donde reconocen a los/as portadores/as de conocimientos como fuente digna del saber propio. Así lo explica Bonilla:

En su desenvolvimiento ha de reinstalar al narrador como Sabedor y al investigador como relator. En un acto de jerarquización inversa, reconoce la autoridad epistémica del primero a la vez que la resta al segundo. Bajo la lógica de este acto, el relator se abre a una relación comunicativa que está permanente abierta a las tematizaciones críticas y situadas del presente que hace el narrador (Bonilla, 2022, p. 20).

Caminar desde lo propio predice horizontes posibles; por un lado, talleres, cursos, seminarios y círculos de estudio que trastocan criterios y pautas para una formación docente muy otra, los/as ha metido a participar en experiencias epistemológicas, metodológicas y pedagógicas muy importantes para la autoformación docente en colectivo; por el otro, las consultas y las diversas temáticas locales fundantes para la vida comunitaria terminan por orientar una educación comunitaria localizada. Por ejemplo, en esta línea de acción, han desarrollado talleres sobre salud comunitaria; tierra y territorio; lengua Chinanteca; sistematización de saberes comunitarios; proyectos productivos; entre otros.

Vale destacar que, con el paso del tiempo, van fortalecido gradualmente el colectivo de profesores/as Chinantecos/as en un *nosotros* vinculados en comunalidad, así, el papel de relatores/as-participantes y el reconocimiento a los/as sabedores/as comunitarios/as, ha sido una contribución muy significativa y dignificante para el movimiento pedagógico de la CMPIO en la Chinantla.

Para los/as profesores/as Chinantecos/as, la escuela se ha convertido un espacio vivo con un lenguaje propio y una reciprocidad de conocimientos ancestrales que se traduce en un diálogo de saberes comunitarios en la ruralidad-indígena. Bajo estos argumentos, el diálogo como fuente de descolonización permite que la escuela proteja, reproduzca y comparta los saberes y conocimientos originarios. Así como lo dice el profesor Pablo Ojeda Carrillo de origen Chinanteco: “En la pedagogía comunitaria el elemento fundamental es el dialogo... se realiza en las familias y se da en las asambleas comunitarias” (Hidalgo, 2019, p. 20). Por su parte, Doménica Canseco, profesora Chinanteca, dice: “... debe haber dialogo con los niños, con los padres de familia y la comunidad, planear de manera conjunta para que todos

tengamos conocimientos del tema comunitario, porque el aprendizaje empieza por el dialogo” (Hidalgo, 2019, p. 34). Así es como se abre el horizonte de posibilidades educativas comunitarias localizadas.

## **Experiencia y horizontes del Plan de la Chinantla**

Un largo caminar de experiencias colectivas advirtieron la llegada del Plan de la Chinantla (2000-2001). Participaron entonces tres zonas escolares de la Región: de la parte baja estuvo la Zona 008 de Tuxtepec; de la parte media la Zona 112 de Santiago Jocotepec y, de la parte alta, la Zona 196 de Yolox. Profesores/as y padres/madres de familia convocados/as colaboraron, durante tres de días de trabajo intenso, en la consigna histórica que iluminó el camino por una educación propia comunitaria (Localizada) en estas comunidades chinantecas, que le denominaron Plan de la Chinantla<sup>iv</sup>.

En estos días de discusión y propuestas, se pusieron en tela de juicio las prácticas escolares que están bajo formatos preestablecidos con saberes inertes e irrelevantes para la vida comunitaria; más bien estructuran pensamientos nacionalistas que se contraponen e invisibilizan la diversidad de culturas originarias, entre estas la cultura Chinanteca. Por eso, vale advertir que la necesidad de proponer una educación comunitaria localizada se dio principalmente por las características que representa la escuela formal en las comunidades rurales indígenas chinantecas, encontraron como diría Aníbal Quijano (1997), una forma de colonialidad del poder y del saber que pretende, en este caso, a través de la educación nacional, *mexicanizar* a las y los indígenas chinantecos/as.

Santiago Jocotepec sede de la zona escolar 112 Plan Piloto, fue quien mejor se posesionó del *Plan* para una práctica docente otra y la configuración de una educación comunitaria localizada, su transitar por experiencias colectivas de participación, involucran a todas/os los actores sociales, tales como encuentros de estudiantes, padres/madres de familia, maestros/as, cursos-talleres, consultas, clases abiertas y exposiciones públicas durante más de dos décadas. Ser siendo se traduce en actividades educativas otras, que van configurando un dispositivo pedagógico a modo comunitario localizado, como propuesta metodológica, desde realidades sociales chinantecas, en palabras de Grinberg: “... para “tocar” eso que está siendo, relaciones estratificadas, modos de pensamiento sedimentados, leyes, normas, formas de ser, deseos, etc., siempre en eso múltiple que involucran las relaciones de poder”. Cuestionado, sin duda, por el colectivo de docentes chinantecos/as (Grinberg, 2022, p. 38).



En los años 90's nace el lema: Aprender de nuestras raíces culturales para la autonomía. Consigna que articula expectativas, participación y escenarios posibles para una alternativa en educación con rostro comunitario localizado hacia la emancipación de los pueblos originarios. La visión ancestral, la dignificación de lo propio y la visibilización de la vida rural indígena Chinanteca son elementos que permiten una relación menos asimétrica entre escuela-comunidad. En otras palabras, lo que permite la convergencia-diálogo entre la escuela y la comunidad son los saberes y conocimientos comunitarios (locales) que se habilitan desde los rituales mismos de la vida cotidiana, la memoria colectiva y la voluntad de los/as profesores/as por transformar la realidad subordinada al sistema capitalista y la insistente modernidad occidental.

Una característica en este proceso de resistencia propositiva es que, en el proyecto escolar comunitario, participan los padres/madres de familia y personas del lugar que han construido conocimiento comunitario, los/as sabedores/as portadores/as de conocimiento; dicho de otra manera, intentan involucrar más los saberes locales, mediante estos/as portadores/as de conocimientos, en los procesos educativos de la escuela. De esta forma, se determina una especie de ayuda mutua entre la escuela y sus saberes escolares y la comunidad y sus conocimientos comunitarios. Entendemos, que los padres/madres y comunidad colaboran en el mismo escenario donde están los/as estudiantes y maestros/as; y los/as estudiantes y maestros/as colaboran en los espacios de conocimientos de las familias y comunidad toda.

Trascender de los contenidos nacionales como únicos, significa revolucionar en la práctica docente y en el ejercicio de aprendizaje -no de enseñanza-, en dos sentidos: Uno, partir desde lo propio, donde la escuela ayuda al reconocimiento del suelo que se pisa y los conocimientos y saberes que configuran reproducción social-comunitaria en tierra-territorio; y, dos, sin duda, la inercia colectiva ancestral para hacer y estar en los aprendizajes. Esta interacción simétrica entre la escuela y la comunidad, sin exagerar, va condicionando y mejorando la participación de los actores involucrados a “modo otro” comunitario (Participación-acción-aprendizaje) (Walsh, 2014).

Desde la perspectiva comunal es muy importante mencionar el territorio, los actores, el trabajo y los resultados que generalmente terminan en un goce colectivo como elementos inspiradores de una educación otra comunitaria; es decir, el sentido comunalitario y sus formas de aprendizaje se comparten en territorio, diálogo de saberes, intercambio de experiencias y compartición de alegrías dignas de reconocerse. Las diferencias o dificultades,

que naturalmente suelen presentarse, se llegan a eclipsar por las mismas dinámicas comunitarias. Luego entonces, la concepción de aprendizaje en colectivo, a pesar de posibles contradicciones, reposa en las formas de vida ancestral y sus componentes; o sea, en eso que, sustentado en la asamblea, llaman comunalidad.

En estos espacios de aprendizaje, inspirados en el Plan de la Chinantla, nace la Educación Comunitaria. Dialogar la cultura propia -con las formas de vida y los conocimientos- implica resignificar el concepto de aprendizaje en colectivo y reconocer, en estas experiencias de aprendizaje, el lugar de la niñez, la escuela y el conocimiento en la vida comunitaria. En tanto, decimos que el aprendizaje es un acto colectivo-comunitario por su carácter de compartición y reciprocidad. Además, entendemos que el aprendizaje es una relación dinámica con el entorno sociocultural y bio-geográfico a través de la comprensión del ser, hacer y estar en el mundo.

### **Entonces la tarea de comunalizar la educación**

Si vamos entendiendo que Comunalizar la educación necesita de comunión, comunidad y territorio; es decir, unión y comunicación en un lugar determinado, la educación comunitaria, en principio, no depende de teorías dadas, sino del reconocimiento de prácticas en la realidad comunalitaria que procura el territorio y sus componentes; así, algunas actividades de reflexión como el dialogo cultural y la Flor Comunal<sup>v</sup> de Juan José Rendón Monzón, y la producción de texto libre<sup>vi</sup> de Celestine Freinet; quienes presuntamente parten de la realidad comunitaria. Para este fin, Floriberto Díaz, pensador oaxaqueño de la comunalidad, de forma contundente propone: "... que usen el libro abierto de la naturaleza y de la sociedad" (Robles, 2007, p. 29).

Los pueblos chinantecos dialogan constantemente con la Madre Naturaleza; en sus idiomas cobran vida los árboles, las montañas, los ríos, la luna, el sol, las hormigas... Es la Naturaleza la primera biblioteca que los niños y niñas consultan para interpretar el mundo, su mundo. Por otro lado, están los trabajos, las prácticas, los saberes, los consejos, los sueños... Que son las acciones que les permiten dinamizar y vincular la herencia de la cultura chinanteca. Estos conocimientos deben de dialogar con las escuelas y las comunidades para hablar de una educación con pertinencia cultural, con justicia social, con conocimientos colectivos propios, con el uso de los idiomas chinantecos en su más de 14 variantes lingüísticas.

Por tanto, la emergencia de un Plan de trabajo comunitario nace entre los Chinantecos, como ya lo hemos dicho, en *Plan de la Chinantla*; forzosamente consiste en algunos acuerdos muy importantes que vislumbraron acciones comunitarias y retos escolares por descolonizar las prácticas educativas de la escuela pública; por ejemplo, los padres/madres de familia les piden a los/as maestros/as que se pongan de acuerdo con la comunidad en qué y cómo enseñar mejor a los niños y niñas los conocimientos propios. También consideran, desde la perspectiva lingüística, con suma importancia que los niños y niñas salgan de la escuela escribiendo y leyendo en las dos lenguas (Chinanteco y español). Esto refuerza los entonces principios orientadores de inspiración comunitaria en el Plan de la Chinantla, que emergen a nivel Estado desde la CMPIO:

- 1.- *Revalorizar la lengua y culturas originarias.*
- 2.- *Comunalizar la educación.*
- 3.- *Hacer presente la ciencia en la escuela.*
- 4.- *Impulsar la producción, proteger el medio ambiente y los recursos naturales.*
- 5.- *Humanizar la educación.*
- 6.- *Hacer presente el arte y la tecnología en la escuela.*

Son principios que, si no se han cumplido de manera cabal, han servido como una ruta viable para transitar a una educación comunitaria desde y con las comunidades. Por ejemplo, esto les ha ayudado a observar que la educación tradicional y su dispositivo pedagógico institucional no responde a las condiciones y necesidades de los pueblos Chinantecos; los lleva a comprender que este tipo de educación hace mucho daño a las culturas, lenguas, valores y saberes de los pueblos originarios. Es, en este caso concreto, que se observa el gran desafío por re-territorializar el conocimiento Chinanteco ante los intentos de desplazamiento por los dispositivos pedagógicos de la escuela pública.

Por otro lado, han derrumbado la creencia de que los/as maestros/as son los/as únicos/as portadores/as del saber y que los/as alumnos/as y el pueblo son ignorantes; al mismo tiempo, han abandonado la idea que son agentes de cambio y que los/as alumnos/as y pueblo tienen que hacer lo que se les indique. Por el contrario, se han dado a la tarea de impulsar una educación alternativa pertinente que vaya fortaleciendo la comunalidad de los pueblos originarios en la Chinantla a partir del reconocimiento de lo propio y dignificar la escucha de los/as portadores/as de experiencias y conocimientos de estas comunidades.

La Jefatura de Plan Piloto crearon las comisiones pedagógicas de zona (COPEZ) y, como ya se mencionó, organizaron diversas actividades académicas de otra formación a través

de cursos, talleres, diálogos, exposiciones, conferencias, asesorías, demostraciones, etc. En el andar han realizado Encuentros de Maestros/as; Encuentros de Niños/as y Encuentros de Padres/Madres de Familia; esto posibilitó realizar Congresos Educativos en doce áreas lingüísticas y, al final, el Congreso Estatal de Educación Alternativa (1995 y 2002).

En la actualidad, las actividades escolares han trascendido el aula y la escuela. En el caso de las comunidades Chinantecas, las consultas comunitarias y la participación de personas de cultura comunitaria les ha permitido construir líneas epistémicas de trabajo en espacios de aprendizaje como la agroecología y la salud comunitaria; siempre tomando en cuenta los saberes de los niños/as, padres/madres de familia y comunidad en su conjunto. Sobre todo, para revalorar y dignificar la vida en común y las prácticas de la memoria colectiva que se traducen en epistémicos de la cultura Chinanteca.

A través del Movimiento Pedagógico y la orientación de Comunalizar la educación, los/as profesores/as Chinantecos han aprendido a compartir sus conocimientos con los compañeros y compañeras; aceptan como fuente de conocimiento la vida cotidiana de las comunidades del pueblo Chinanteco; al mismo tiempo, propician la reflexión y la concientización de la gente y dignifican, de una manera incluyente, las prácticas comunitarias que sostienen la vida comunal Chinanteca. A diferencia de la escuela pública tradicional que “educa” ignorando la vida de la gente, en el movimiento pedagógico de la CMPIO-Plan Piloto, se *educan* con, en y para la vida.

En este sentido, podemos ver como el estar, saber y hacer de la escuela y la comunidad hallan sinergia desde el contexto y la voluntad de (re)conocer el conocimiento Chinanteco. Esto es, estar, saber y hacer comunalidad, constituyen el presagio educativo comunitario localizado de las escuelas chinantecas del Plan Piloto en el Estado de Oaxaca por comunalizar la educación.

### **Caminar dialogando y haciendo, hacia una metodología de la compartencia**

Las diferentes actividades que se han realizado en las diversas zonas escolares, donde los/as maestros/as y las comunidades se hacen partícipes; generalmente son convocados/as a estas actividades por las autoridades comunales y los/as profesores/as de las escuelas. Son actividades en las que los maestros/as aprenden a escuchar las intenciones y necesidades de las comunidades, así como las posibilidades reales con que la escuela y el personal docente comunitario organiza actividades de trabajo. En otras palabras, es el diálogo lo que les ha permitido la vinculación entre la escuela y comunidad de una manera simétrica donde el/la

profesor/a escucha y escribe y la comunidad habla y propone. En esta relación dialógica freireana, al final, es como se crean dinámicas de trabajo comunitario que les permiten percibir un horizonte de posibilidades alternativo, situado y descolonizador.

Esto se ha manifestado en diferentes dimensiones, en el nivel escolar donde participan los/as estudiantes; en el nivel comunitario donde los padres/madres de familia y las autoridades comunitarias participan; y en el nivel estatal, donde el grupo de profesores/as adherentes a la CMPIO discuten posibilidades reales de una educación alternativa con rastros comunitarios. Vale mencionar que, en esta dinámica de trabajo, quienes toman la última palabra son los/as comunarios/as y los/as profesores/as en diálogo escuela-comunidad. En común acuerdo de colaboración, la escuela procede, por mandato de las comunidades, a organizar las actividades pertinentes.

Figura 1 - Consulta al Consejo de Ancianos.



Fuente: Archivo personal del Profesor Pablo Ojeda Carrillo.

Las actividades de estudio se traducen, en los estudiantes, en investigación, exposición y compartencia. El trabajo escolar en tanto se convierte en una actividad creativa para los estudiantes y profesores/as. Encontramos, además, que la investigación-exposición descansa en principios colectivos: Planificación colectiva; trabajo organizativo diario; y discusión y balance colectivo. La escuela ha comprendido que la comunalidad no hace a los/as profesores/as observadores/as ni enseñantes sino participantes y aprendices que comparten conocimientos. En este sentido comunal, la escuela no se puede percibir sin la comunidad y

viceversa. Así vislumbra, en la práctica, comunión, comunicación, preocupación mutua y reciprocidad.

### **Perspectivas de los trabajos comunales**





La Zona Escolar 112 de Santiago Jocotepec trabajan desde la militancia para construir nuevas rutas que les permitan caminar en la búsqueda de una educación con justicia social, tomando como referente los conocimientos comunitarios: la organización, el trabajo, el territorio y el goce que son los pilares de la comunalidad. El logro de colaboración de los/as sujetos portadores/As de conocimientos de las comunidades ha sido un factor muy importante para re-territorializar los conocimientos propios de las comunidades. Así como la participación de los/as estudiantes en procesos explicativos de temas comunitarios relevantes para la vida comunal como los siguientes:

1. Organización comunitaria: asambleas, sistemas de cargos, reuniones, resolución de conflictos, defensa del territorio, bienestar colectivo, fiestas patronales, entre otros.
2. Conocimientos de la Naturaleza: calendario agrícola, ciclos naturales de la luna, crianza, cuidado de los ríos y manantiales, siembra...
3. Salud comunitaria: los saberes de los/as ancestros/as, alimentación digna, nutritiva y con identidad, cocineras, curanderas/os, culebreras/os, hueseras/os, parteras/os, huertos de plantas medicinales...
4. Agricultura y ganadería comunitaria: quelites, milpas, ejotes, plátanos, chayotes, yuca, mangos, gallos, gallinas, guajolotes, patos, cerdos, gatos, perros, burros...
5. Estética y filosofía comunitaria: rituales, trabajo artesanal (huipiles) la creación del mundo a través de las narraciones como cantos y cuentos, consejos de los ancianos, ética comunal...

Presentamos un ejemplo del trabajo colaborativo pedagógico-comunitario que se desarrolla en las escuelas primaria Ignacio Zaragoza y el preescolar José Vasconcelos, ubicadas en el pueblo chinanteco de Arroyo Plátano, municipio de San Juan Lalana, Oaxaca, ambas escuelas catalogadas como escuelas bilingües. El proyecto educativo toma como referentes los conocimientos y prácticas comunitarias, entre las que podemos mencionar están las plantas comestibles de la comunidad, juegos y juguetes tradicionales, medicina comunitaria, huertos, crianza de pollos, elaboración de totopos, entre otros temas importantes. Durante el ciclo escolar 2021-2022 desarrollaron el proyecto de la elaboración del “Pan de Piso”, un alimento que elaboran tradicionalmente de manera colectiva y que representa una

base alimentaria importante para el pueblo. Para llevar a cabo los proyectos educativos los y las maestras cuidan los aspectos pedagógicos-didácticos para articular los conocimientos, es decir, que se puedan relacionar contenidos escolares y los saberes colocados en su matriz cultural. Otro elemento importante es la voz de las portadoras/es de conocimientos, en este ejemplo del pan, se invitan a los y las panaderas de la comunidad para que funjan como acompañantes y asesores antes, durante y después la demostración pública del proyecto. A continuación, compartimos algunas fotografías que dan muestra del trabajo colaborativo que abren caminos para descolonizar la educación.

Figura 2 - Elaboración de Pan de Piso por estudiantes chinantecos.

			
<p>Los portadores de conocimientos son las y los panaderos de la comunidad, quienes funjen como asesores principales del proyecto educativo comunitario.</p>	<p>Los niños se organizan para el trabajo colaborativo, asignándose roles según el grado escolar y lo que saben hacer. Todos pueden amasar, pero el trabajo del horno le corresponde a los de quinto y sexto grado.</p>	<p>El Pan de Piso se elabora entre todos los participantes: maestros, portadores de conocimientos, estudiantes, padres y madres de familia, invitados especiales y autoridades locales.</p>	<p>El resultado del trabajo colaborativo provoca goce-celebración así como aprendizajes vinculatorios, algunos ejemplos:                      -Escucha activa                      -Diálogo                      -Valores                      -Matemáticas                      -Química                      Entre otros conocimientos.</p>

Fuente: Fotografías de Miguel Darío Hidalgo Castro y Roberto Sánchez Linares.

Vale decir que la esta experiencia colectiva, punto de convergencia entre la escuela y la comunidad, fue el imán de interacción que logró recuperar saberes y conocimientos sociales e históricos comunitarios que logran acumular, compartir y re-apropiar los pueblos Chinantecos y el movimiento pedagógico magisterial oaxaqueño. Por otro lado, el trabajo como sustento de la vida cotidiana habilita y argumenta a los sujetos comunalaritarios de sentido y lógica comunal.

## **Rastros para una educación comunitaria localizada desde lo propio.**

Ahora el común se ha convertido en el eje que articula una educación pertinente para los pueblos Chinantecos de Oaxaca. Esta característica contempla el territorio, la biodiversidad y la atmosfera; también, las expresiones sociales, como la familia, la comunidad, el tequio (trabajo impago), las fiestas, los cargos comunales. De igual manera, el conocimiento, la lengua, las artes, las formas de pensar y hacer el mundo; por último, la vida misma, las personas, las semillas, la herbolaria y todo lo que sostiene la vida en la tierra (Rockwell, 2016).

El común cultural, a diferencia del común natural que es agotable y limitado, parafraseando a Rockwell (2016), se incrementa cuando se comparte, se diversifica y enriquece. El compartir el conocimiento propio, en tanto, se convierte en un acto de resistencia y re-existencia de la cultura ancestral Chinanteca. En esto de la re-existencia, lo que hacen los/as profesores/as Chinantecos/as es mantener la práctica del tequio, el trabajo comunal, el colectivo, los saberes y conocimientos comunitarios en perspectiva de comunalizar la educación pública si fuera posible.

En este escenario, las relaciones pedagógicas están mediadas por el común, por el contexto, por lo no escolar –no por el texto como en la escuela tradicional-; o sea, el contexto amplio sociocultural y biogeográfico es considerado como el espacio-tiempo para acercarse al conocimiento propio de las comunidades del pueblo Chinanteco, pero también para reconocer lo ajeno y apropiarse de este, en la medida que sea posible para el bien común. Como decir, en un diálogo triangulado, lo propio, lo ajeno y lo posible.

Comunalizar la educación es, sin exagerar, descolonizar la educación. Es desaprender la educación tradicional y reaprender la educación comunitaria. Y, entonces, la escuela se convierte en un espacio de dialogo de saberes comunitarios con la participación de diferentes personas portadores/as de conocimiento; tal parece que, en esta dinámica, es más importante aprender en colectivo lo propio que enseñar al colectivo saberes ajenos. En este sentido, la organización y el fortalecimiento de las colectividades se expresan a través de la asamblea comunitaria, ya que estas indican la brújula (lo propio, lo ajeno y lo posible) para la búsqueda del bien común para todos y todas. En la asamblea se privilegia el diálogo y la escucha activa. Entonces, la escuela tiene que escuchar a la comunidad y la comunidad escuchar a la escuela para generar vínculos que propicie encuentros y acciones desde otras educaciones. El Plan Piloto trabaja en estas rutas pedagógicas para comunalizar a la educación y dignificar la vida comunitaria.



Por otro lado, la desposesión es una herramienta de colonización; entonces, la desposesión del saber, del hacer y ser se traduce en colonialidad, esta “se mantiene viva en manuales de aprendizaje, en el criterio para el buen trabajo académico, en la cultura, el sentido común, en la auto-imagen de los pueblos, en las aspiraciones de los sujetos, y en tantos otros aspectos de nuestra experiencia moderna” (Maldonado, 2007, p. 131).

La colonialidad del saber, del hacer y del ser es expresión de la modernidad, la desposesión es el *estar* colonizado. Para los/as profesores/as Chinantecos/as esto es muy evidente. Saben que sus conocimientos propios están siendo sustituidos por conocimientos ajenos y saben que el despojo del territorio, de sus conocimientos y saberes significaría la muerte de su modo de vida indígena-campesina.

Por tanto, el estar requiere de un saber estar en dialogo habilitado por los ejercicios de descolonización e involucrarse en las prácticas comunitarias y de colaboración –ayuda mutua– con el uso del conocimiento propio van fortaleciendo y dignificando, en todas sus dimensiones, los saberes y conocimientos comunitarios de los pueblos originarios. En esta situación concreta, el saber estar es saber comprender y cuidar el mundo. En otras palabras, comunalizar la educación, tanto a maestros/as, estudiantes y comunidad toda, les ha ayudado a gestionar los conocimientos pertinentes, propios y comunitarios. En este caso no se trata de construir el conocimiento abstracto, sino de repensar el conocimiento vivencial o, en su caso, reconstruir el conocimiento comunitario concreto a “modo otro” localizado (Walsh, 2014).

## Referencias

Bonilla, Ó. [et al.]. (2022). *Retornar al origen: narrativas ancestrales sobre humanidad, tiempo y mundo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Montevideo: UNESCO.

Foucault, Michel. (1975) *Vigilar y castigar*. S.XXI. México.

Grinberg, S. (2022). Dispositivos, gubernamentalidad y escolarización en tiempos gerenciales. In *Silencios que gritan en la escuela: dispositivos, espacio urbano y desigualdades* (pp. 29-62). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; San Martín: UNSAM. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2v88d24.5>

Hidalgo, C. M. D. (2019). *Reflexionando en Colectivo. Prácticas Comunitarias*. UPN-Tuxtepec, Oaxaca. México.

Maldonado, T. N. (2007). *Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto*. In *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 127-167). Biblioteca Universitaria CSH. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.

Quijano, A. (1997). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. In Anuario Mariateguiano, 9(9), Lima, Perú.

Robles Hernández, S., & Cardoza Jiménez, R. (Comp.) (2007). *Floriberto Díaz. Escrito. Comunalidad, energía viva del pensamiento Mixe*. México: UNAM.

Rockwell, E. [Canal de profesores del DIE-CINVESTAV]. (2016, 6 de enero). *Conferencia de Elsie Rockwell y panel de cierre: El Trabajo de Educar, entre la guerra y el común*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=48EueRorIJ4>

Walsh, C. (2014). Pedagogías decoloniales caminando y preguntando. Notas a Paulo Freire desde Abya Yala. *Revista Entramados. Educación y Sociedad*, 17-31.

---

<sup>i</sup> La Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca (CMPIO), se crea a principios de los años 80's por diversos maestros y maestras indígenas del Estado de Oaxaca. Nace como una Asociación Civil; se constituyen como Jefatura No. 21 Plan Piloto en la estructura educativa estatal y se adhieren a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), órgano disidente al Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE).

<sup>ii</sup> Figura política disidente dentro del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE).

<sup>iii</sup> Municipios que se encuentran en la Región del Papaloapan, en el sureste del Estado de Oaxaca. También se conoce como la Región de la Chinantla.

<sup>iv</sup> En términos generales podemos decir que es un plan de trabajo para una educación comunitaria localizada, contiene aspectos lingüísticos y socioculturales. En su desglose destaca precisamente “Comunalizar la educación”. Se realizó en el ciclo escolar 2000 – 2001 en una comunidad chinanteca de nombre San Lucas Ojitlán, Oaxaca.

<sup>v</sup> Consultar la obra de Juan José Rendón Monzón “La Flor Comunal”, editado en México por la UNAM.

<sup>vi</sup> Consultar la obra de Celestine Freinet “Por una escuela del pueblo”. Editado en México por Fontamara.

#### Informações do Artigo / Article Information

Recibido en: 25/09/2022  
Aprobado en: 23/03/2023  
Publicado en: 27/05/2023

Received on September 25th, 2022  
Accepted on March 23th, 2023  
Published on May, 27th, 2023

**Contribuciones del artículo:** Los autores fueron responsables de todas las etapas y resultados de la investigación, a saber: preparación, análisis e interpretación de los datos; redacción y revisión del contenido del manuscrito y; aprobación de la versión final publicada.

**Author Contributions:** The author were responsible for the designing, delineating, analyzing and interpreting the data, production of the manuscript, critical revision of the content and approval of the final version published.

**Conflictos de intereses:** Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses em relación com este artículo.

**Conflict of Interest:** None reported.

#### **Evaluación del artículo**

Artículo revisado por pares.

#### **Article Peer Review**

Double review.

#### **Agencia de Desarrollo**

No tiene.

#### **Funding**

No funding.

#### **Cómo citar este artículo / How to cite this article**

##### **APA**

Hidalgo Castro, M. D., Sánchez Linares, R., & Ojeda Carrillo, P. (2023). Comunalizar la escuela bilingüe desde los suelos que respiramos: Voces y prácticas comunitarias de maestras y maestros chinantecos en Oaxaca. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, 8, e14912. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e14912>

##### **ABNT**

HIDALGO CASTRO, M. D.; SÁNCHEZ LINARES, R.; OJEDA CARRILLO, P. Comunalizar la escuela bilingüe desde los suelos que respiramos: Voces y prácticas comunitarias de maestras y maestros chinantecos en Oaxaca. **Rev. Bras. Educ. Camp.**, Tocantinópolis, v. 8, e14912, 2023. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e14912>